

## Señales Económicas

### Columnistas



**Mario Weissbluth**  
**Profesor**  
**Departamento de**  
**Ingeniería Industrial**  
**Universidad de Chile**

**FORO**  
[> Súmese al debate sobre este tema. Envíe sus opiniones \(mencione al columnista\).](#)

[> Leer otras opiniones](#)

[> OTROS COLUMNISTAS](#)

### Políticamente incorrecto

Repentinamente, algunos parlamentarios de oposición y gobierno se han convertido en ardientes defensores de los gremios públicos. Sin duda, algunas de sus reivindicaciones son legítimas. No es posible que tengamos funcionarios de 70 u 80 años de edad que no puedan jubilar porque se morirían de hambre. Adicionalmente, cerca del 45% de los trabajadores del sector se desempeña en una precariedad laboral total. La petición de aumento salarial parejo es bastante más dudosa: una fracción de los empleados públicos en ciertos niveles ganan hoy igual o más que cargos similares en el sector privado.

La cara oscura de la moneda. ¿Sabrán estos parlamentarios que hay un porcentaje significativo de servicios públicos en que, habiendo funcionarios con desempeño flagrantemente deficiente, los directivos están atados de manos frente a las presiones sindicales, y que poner una calificación ya no mala, sino regular, ocasiona conflictos inmanejables? ¿Sabrán a cabalidad si acaso estos funcionarios de honorarios o contrata que quieren regularizar tienen la conducta y calificaciones necesarias para ingresar a una planta en la que quedarán apenados, inevaluables e indespedibles?

¿Tendrán claro estos parlamentarios que, como resultado de las "conquistas" de la ANEF, hoy un jefe de Servicio está obligado a concursar los cargos de tercer nivel únicamente al interior del sector público, y más realmente, al interior de su propio servicio? ¿Y que las "conquistas" de la Asociación de Empleados Municipales tienen paralizada hace más de diez años la legislación para flexibilizar la gestión comunal? ¿Sabrán que la mayoría de los PMG se han convertido en un vulgar mecanismo para dar bonificaciones salariales automáticas contra cumplimiento de metas obvias?

Si la bonanza económica actual sólo se utiliza para satisfacer reivindicaciones, y no se negocian simultáneamente las imprescindibles medidas para perfeccionar y flexibilizar la gestión pública, se habrá perdido una oportunidad histórica. Todo por unos cuantos votitos más, que nunca vienen mal. ¿Verdad?